



EL PUEBLO

ÓRGANO GENUINO DE LA LOCALIDAD

— 13.562 —

MARIO T. CABRERA

REDACTOR

ADMINISTRACION

FLORIDA 58

GABRIEL CABRERA

ADMINISTRADOR

Los artículos de interés general se publicarán gratis, y los avisos y solicitudes se reciben á juicio de la Redacción.

Suscripción mensual..... \$ 0.24
Número suelto..... > 0.08
Por un semestre..... > 1.20

Cuatro números forman el mes

EL PUEBLO

SALUDO

EL PUEBLO se inclina reverente y humilde saludando á sus colegas de la prensa nacional, y, aunque peque de inmodesto, les ofrece su oficina de canje en el Sauce, para el que quiera honrarlo con su visita.

AL EMPEZAR

NUESTRAS TENDENCIAS

No con la convicción de una suficiencia profunda en materia de periodismo y sí con el noble deseo de dotar á mi pueblo de una hoja periódica que defienda sus intereses generales, después de múltiples esfuerzos, hoy presento EL PUEBLO á la consideración pública.

El amor profundo al terruño, pues, la aspiración apasionada que tengo por el periodismo y mi constancia férrea, es el motivo poderoso que hoy lanza al viento de la publicidad mi periódico.

Aunque joven, comprendo cuán ardua es la tarea, cuán duras son las resistencias que hay que vencer y cuántos son los sacrificios que demanda el sostenimiento de un periódico, — pero, alentado por móviles tan nobles, aunque la lucha sea dolorosa, la sonrisa estará siempre en mis labios y el amor al bien en mi alma, tan cimentado como la afección cívica en el hijo del Eurotas.

Olvido las ingratitudes y los obstáculos que por el camino por donde debía de pasar EL PUEBLO sembraron algunos ilusos, tan mezquinos de razón como de espíritu, porque creo que el tiempo, el más severo de los jueces, sabrá deslindar responsabilidades! Desde los tiempos de Larra, el que antes de atacar se fija si su víctima tiene

una berruga en la nariz, el ataque huele á felonía, y esto precisamente es lo que sucede en nuestros tiempos y en nuestros pueblos, en donde *se desciende mucho para decirse poco*.

Tregua pido á mis críticos mordaces, que por *suerte* los tengo en acechanza, como la jauría lo está para la presa; tregua pido á la parte sensata y justiciera de mi querido pueblo, para la emisión de cualquier juicio sobre la obra que hoy comienzo, — y me alienta á formular tal solicitud el propósito que tengo de trabajar por el bien común, y conciliar en todo lo posible ciertas resistencias encontradas, que en el Sauce, como en todas las sociedades en pequeño, desgraciadamente nacen y que, como dijo Víctor Hugo, son como el muérdago á la encina.

Las columnas de EL PUEBLO estarán siempre al servicio de todos los que anhelan días de prosperidad para el Sauce, tan dejado de la mano de Dios, tan olvidado y tan digno de mejor suerte; para todos los que se sientan justamente agraviados por autoridades públicas, y para todos los que, haciendo suya la frase de Lázaro, pensando en mi pueblo, murmuren estas palabras, aunque ellas espiren en los labios: *surget et ámbula!*

Pugnaré EL PUEBLO porque la población del Sauce entre en una era de actividad comercial y agrícola, porque sobre él se desplieguen las alas del progreso y porque, ya que, como dice el filósofo, en cuestiones sociales *todo debe ser radical y continuo*, en día no lejano se levante de ese estacionamiento en que se halla postrado hace tantos años, y que termine, como terminó para el pueblo de Israel, sus días de malestar.

Es una vida crítica en sumo la que ha oprimido y oprime este centro de población, pues si volvemos una mirada retrospectiva en la escala de treinta años, con gran pesar tenemos que decir que no hallamos ni un solo adelanto digno de mención.

No por convicción sino por hipótesis opinamos que la voz de este periódico local, será bien recibida por nuestros *hombres viejos y nada negados* cuando se trata de un adelanto, y que ellos mismos tendrán en cuenta las condiciones generales de su redactor, amén de los múltiples sacrificios que ha sido

necesario hacer para que EL PUEBLO viera la luz pública.

Para terminar, bosquejadas brevemente las tendencias de mi periódico, conjuntamente con algunas consideraciones fundamentales, hago mía la máxima del vencedor de Chacabuco y Maipú, diciendo con respecto de la vida ulterior de EL PUEBLO: *serás lo que debas ser y sino no serás nada!*

La Comisión de la Banda

y el maestro Pedriel

Alguien — al comentar variadamente la aparición de este periódico, dijo parodiando el significado del proverbio vulgar *«viene como anillo al dedo.»*

Comprendemos perfectamente lo que se encierra dentro del marco reducido de la frasecilla popular.

No hay duda que la fundación de este periódico, realizada en momentos quizás precisos — constituye una innovación en la vida material de la localidad, — adelanto que siendo inesperado y viniendo á llenar una falta notablemente sentida — será doblemente agradecido.

Al menos así lo concibe nuestro sentido, que observando detenidamente el desenvolvimiento de los hechos en las evoluciones de nuestro organismo social desde una posición estratégica, ha creído que ello se imponía como una necesidad perentoria, — desde que — un órgano de publicidad inspirado por un criterio desapasionado é imparcial, evitaría la consumación de hechos que, lejos, muy lejos de edificar nada satisfactorio y halagador, — vienen á degenerar en perjuicio de toda una población, y hacer trascender fuera del ambiente en que nos agitamos, el conocimiento notorio y manifiesto de acciones que nada dignifican.

Un órgano de publicidad viene á ser el eco del sentimiento popular de la población que es su acicate, — en consecuencia, está llamado indefectiblemente á ser el intermediario justo en las cuestiones que se susciten dentro de ese núcleo, cuestiones que por redundar en perjuicio ó beneficio de todos, tienen razonablemente que despertar atención general é interés particular en quien está llamado — lo repetimos — á intermediar en el ca-

rácter de inexorable juez, evitando así consecuencias perjudiciales que traen aparejadamente, como en el caso que nos vamos á ocupar, la controversia producida por el pensamiento libre ó caprichoso de dos ideas distintas y diagonalmente opuestas.

No era nuestro intento explayarnos tanto en el exordio, pero pongamos punto final al preámbulo para entrar en materia: la dimisión del señor maestro en el cargo que le confió la Comisión Directiva de la Banda Popular, manifestada en su renuncia, producida á raíz de las desavenencias surgidas entre éste y aquélla en las últimas fiestas populares, viene á evidenciar, no una vez más, sino de la manera más acabada y completa, que es imaginar imposibles, el suponer nada duradero respecto de la estabilidad de una buena organización en la Banda, que responda de una manera fiel al pensamiento que dió margen á su fundación.

Verdaderamente que el hecho es lamentable, y más sentido se hace desde que por mucho discurrir y cavilar — no se halla el por qué razonable de esa fatalidad.

Del caso es lo cierto que la Banda lleva aproximadamente siete años de existencia, y ésta — estudiada detenidamente — vemos que de cuatro años á esta parte ha venido arrastrando una situación precaria, y en su actualidad, con gran pesar la vemos agitarse pesadamente — tan débil de sus propias fuerzas, que sus anhelos por adelantar, nos recuerda tristemente á los estertores de un ser agonizante!

Ahora bien: ¿dónde está el origen de ese mal que indudablemente arraigado, engendra esa ostensible decadencia?... Verdaderamente no nos explicamos! — Entonces, ¿á quién culpar?

Las personas que constituyen la Comisión Directiva nos inspiran el más respetuoso concepto y la más distinguida consideración, pues las consideramos personas activas, laboriosas, emprendedoras y dominadas por los más sanos deseos.

El profesor Pedriel, quien, obediendo no sabemos á que impulsos ha desistido ya de su renuncia — se había hecho acreedor á tal concepto por nuestra parte, que más de una vez habíamos encomiado su celo y actividad, puesto de relieve de la manera más elocuente en el cumplimiento estricto de su deber, — y por lo tanto, precisaría fuéramos muy pesimistas para suponer, ni siquiera como una hipótesis que pudiera ser el elemento refractario á una excelente marcha en el progreso de la Banda.

Es un deber señalar justas excepciones y discernir estímulos á quien se los merece: nos referimos á los músicos Moreno, Castilla, Mazzoccolo y otros á quienes debe reconocérseles su inquebrantable

constancia, su fidelidad en la causa á que gratuitamente sirven y su ardiente vocación por cooperar en la esfera de sus alcances al sostenimiento de la Banda. Sirvan estas palabras de estímulo sincero para ellos y también como una recompensa moral por sus servicios á una causa tan benéfica para todos.

Hemos disertado extenso rato sobre el tema, sin poder encontrar la clave de lo que se nos presenta como un enigma, — por de pronto, tenemos la convicción de haber arribado á una solución satisfactoria: la Comisión trabaja y el maestro también, — en consecuencia, es la verdad más incontestable que el mal proviene de su propio régimen, y que no es ocasionado individualmente por nadie.

Sentando esta última base como una premisa indestructible, — en artículo que escribiremos en el número próximo, indicaremos el medio más práctico que á nuestro juicio pueda conducir á un resultado aceptable — perfeccionando el actual organismo de la Banda.

Oposiciones menguadas

Siempre — cuando se trata de una causa noble, por más pesimista que sea el esfuerzo *gigantesco* de los refractarios al progreso por hacer sentir su acción maléfica — siempre, lo repetimos, ha de triunfar y sobreponerse á todo lo que es justo y está movido por fines nobles.

EL PUEBLO, debido únicamente á la inquebrantable constancia y al esfuerzo de sus fundadores — cuya fidelidad se pondrá cien veces de relieve y nunca jamás será desmentida, — vé la luz pública con su número de hoy, y jura, que por más obstáculos que coloquen los enemigos del progreso en la senda por do habrá de avanzar raudamente, estará siempre impertérrito en la brecha, como lo hubiera hecho cualquier otro periódico que viene con el beneplácito y la aprobación de toda la población, á fomentar las manifestaciones de su propio adelanto!

Quise, quise y fuertemente quise, decía el sabio Alfiere, de la patria del Dante, y si nunca se desmintió ese juramento de abnegación en el digno hijo de Italia, tampoco se desmentirá en EL PUEBLO, por más que ello pese de la manera más acendrada al individuo discordante de siempre en esta localidad...

Creemos sinceramente y con la discreción que debe caracterizarnos, que la aparición de EL PUEBLO no constituye, ni en el peor de los casos supuestos, un mal para la localidad. Hemos apelado al testimonio del criterio sensato de personas de espectabilidad, y consultados al respecto, nos dijeron: *la*

idea es de suyo plausible, y su feliz realización es indiscutiblemente un adelanto para el pueblo. Esta verdad incontestable tiene fuerza suficiente para desvanecer la más pesimista é insistente duda que respecto de su elocuente veracidad se germine en los espíritus obcecados por la presión de una pasión mezquina.

En este caso, esas oposiciones llegan á hacerse, más que injustas, odiosas, desde que EL PUEBLO viene con el anhelo ferviente de fraternizar con todos, pues se ha propuesto no hacer más excepciones que las que se evidencian notoriamente en las personas, por sus propias virtudes personales; en consecuencia, sus enemigos injustos jamás llegarán con Sísifo á la cumbre de sus menguados fines, ni á la posición de sus tendencias obstruccionistas. Los que así lo pretendan, después de caer pesadamente en ridículo, sólo hallarán por eco un inmenso piélago de indiferencia, de desprecio y de olvido.

Crean sinceramente nuestros lectores que nos causa pesar tener que escribir estas líneas. Nos habíamos propuesto no chocar contra nadie, pero vemos que es un gran imposible poder lograr nuestro deseo.

Prosiga no más en su noble afán el conspirador sigiloso de EL PUEBLO, que solamente así logrará ser el más acabado émulo del viejo mago del novelista escocés.

¡Ya os pesará!...

"El espíritu represor en nuestra juventud"

Así se titula un artículo que tenemos preparado para este número, pero que por falta absoluta de espacio dejamos de publicar.

A juzgar por el título, los menos *concienczudos* de nuestros jóvenes tendrán infaliblemente que exponerse á interpretaciones equívocas.

Saben ellos perfectamente que su propia inercia es tema inagotable en manos de la crítica — pero nosotros — inspirados en el deseo de infiltrar en ellos mismos sentimientos y tendencias de compañerismo, y deseando no desmentir la promesa de fraternizar, censuraremos su inamovilidad sí, porque lo merecen, pero de una manera culta y levantada, aconsejando la actividad y el desprendimiento, en forma que indicaremos como medio conducente y concreto.

ECOS SOCIALES

En viaje de paseo se encuentra entre nosotros el joven José B. Estefan, maestro de la Escuela de 2.º grado de Santa Rosa.

—Se encuentra algo enfermo el apreciable vecino señor Vázquez Ledesma.

Que se mejore son nuestros deseos.

—De paseo por Montevideo estuvieron esta semana los jóvenes Santiago de Alles y Juan Castiglioni.

—Se halla enfermo el Subcomisario de esta localidad señor Alfonso y su distinguida esposa.

Que se restablezcan.

—Procedente de Migues ha venido á pasar unos días en esta localidad el joven Jacinto Vanini.

—Se encuentra mejorado de la enfermedad que lo aquejó unos días el joven amigo Alfonso Mazzoccolo.

—El miércoles de la semana entrante se celebrará un funeral en sufragio del alma de la extinta Angela F. de Castilla.

—El domingo estuvo de paseo en esta localidad la interesante señorita Zulema Scittone.

—Sigue muy mejorado de su enfermedad nuestro estimado amigo del pueblo de Las Piedras don Calisto Cabrera.

—A pasar unos días en el seno de su familia, ha venido el joven maestro Pedro Silva y Armas.

Lo saludamos.

—Aunque no de mucha gravedad, se encuentra enfermo el vecino de la sección don Rafael Delgado.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

—Estuvo en este pueblo, el sábado de la semana pasada, el Inspector de Escuelas señor Genaro J. Calvo, visitando algunas Escuelas.

—Por asuntos relacionados con su profesión estuvo en esta localidad el señor procurador don Juan M. Cabrera.

—Desde Montevideo nos anuncian el enlace de nuestro particular amigo el joven Miguel Tardío con la hermosa señorita Emilia Küklsen.

Nos congratulamos por tan simpática noticia.

—Para ella... A. M... ¡Ah Montevideo!, gentil y encantadora ciudad, estuche do tu seno guarda inmenso tesoro, Paraíso de amor, de contento, de ventura y de placer, Edén donde mora quizás cuanto tengo de más querido en este mundo... Montevideo!... ¿yo lejos de tí? No es posible, esta ausencia me abruma, pues tu hermoso recuerdo sin tregua ni descanso tortura mi pensamiento!...

¿Preguntas si te recuerdo?... Acaso ignorarás que tan sólo para adorarte he venido al mundo, que tan sólo por tí, fantástica Ninfa, voy avanzando en el sendero de la vida, y llevando en mi frente escrito con caracteres imborrables el emblema de la dicha y el placer? Olvidarte á tí, simpática beldad,

que eres la personificación viviente de una Hurí del Paraíso de Mahoma?... Nunca!... primero preferiría presenciar el desplomamiento de todo el sistema planetario que dejar de pensar un solo instante en tí!

Eres tan hermosa como discreta: ¿crees, acaso, que es poco orgullo el haber merecido de tí distinguida preferencia? Te recuerdo dulcemente sí, como se recuerda la última cadencia de una serenata que jamás se olvida: la Diosa paradisíal de mi fantasía, en sus delirios háceme verá veces retratado en el reflejo de tus miradas, esas que encierran una nobleza y una sublimidad indescriptible, esas, repito, cuyo encanto, hechizo, dulzura y poesía inefablemente edénica es imposible pintarlo con palabras... á más, es tan dulce al oído el sonido cadencioso de tu voz angelical, tan deliciosamente musical, tan emocionante al espíritu, que la frase brotada de tus labios de carmín, resulta la entonación de una trova melodiosa, porque ellas, tus palabras, como flechazos certeros de Cupido, van á repercutirse con íntimo placer allá en lo más recóndito del corazón. El amor que te profeso es grande como una montaña y en su fuerza, tiene la pureza de los metales incombustibles!... *Oiram.*

MISCELÁNEA NOTICIOSA

QUÉ ESPERANZA!

Hemos recibido un artículo firmado por un señor Wagner á quien bajo el seudónimo conocemos su delicada persona.

Habíamos resuelto contestarle por tarjeta, pero hemos creído más conveniente hacerlo en esta forma, como para establecer una valla insuperable á los ataques en esa forma y de esa calidad.

Por de pronto, caballero Wagner, usted parece que desconoce en absoluto la responsabilidad moral de que se hace solidario profanando de esa manera el nombre de los clásicos, y segundo que enteramente nada puede usted hacer con su artículo en el sentido de las irregularidades internacionales entre el Imperio Celeste y el Continente Europeo.

Creemos sinceramente que ningún servicio hace usted á nadie, ni siquiera al más insignificante átomo de la humanidad, emitiendo ideas respecto de esa cuestión de tan trascendental importancia para todo el mundo, y además, no dude un momento que son otras personas muy distintas á usted, las que están llamadas á manifestarse en ese sentido.

Respecto del ofrecimiento de producciones literarias que tan generosamente nos pone de mani-

fiesto, agradecemos sinceramente su buena voluntad, pero por de pronto denegamos su ofrecimiento.

En mucho le estimaríamos y quedaríamos reconocidos de su gentileza, si usted nos enviara algunas noticias que fuesen de oportunidad é interés para nuestros lectores, quienes quizás se mostrarían nada contemplativos y benevolentes si nosotros hubiésemos publicado su artículo *chino*, decimos *chino* porque versa sobre la China.

No olvide nuestro consejo y si usted se porta como indicamos, siempre hallará hospitalaje humilde en las columnas de EL PUEBLO.

FIESTAS RELIGIOSAS

El domingo próximo se celebrará en ésta la función religiosa en gloria de la Santísima Virgen del Carmen, con la mayor solemnidad posible. La misa será cantada por señoritas.

LA FIEBRE AFTOSA

Esta enfermedad que tanto se había generalizado en todos los ganados de la República, se ha declarado en algunas partes de nuestra sección.

Gran cantidad de animales del señor Furest están atacados.

VESTUARIO DE INVIERNO

La Jefatura remitió á esta Comisaría la ropa de invierno para el personal de ella, causa por la cual los milicos andan paquetones.

PANDO

En este pueblo, el día 18 del corriente, se efectuarán grandes fiestas en conmemoración del aniversario de la jura de nuestra Constitución.

La Comisión Directiva de los festejos ha solicitado de la Empresa del Ferrocarril, trenes expresos para facilitar la afluencia de visitantes de Montevideo.

Ha solicitado también una de las bandas de música de los cuerpos de la guarnición de la Capital.

El programa de las fiestas se clausurará con una interesante velada literario-musical.

SASTRERIA

DE

EL PUEBLO

DE

Francisco Restahinoch

Especialidad en casimires ingleses, franceses y alemanes.

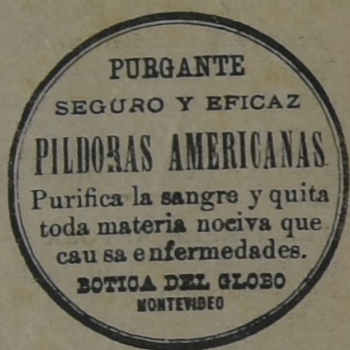
CALLE TEMPLO

SAUCE

Precios sin competencia, servicio esmerado.

ALMACEN Tienda y Ferretería

De RAFAEL LOPEZ Y Hno.

CALLE SOLIS ESQUINA MONTEVIDEO
SAUCEESPECIALIDAD EN LOZAS, CRISTALES, PORCE-
LANAS DE TODAS CLASES
GRAN SURTIDO DE COMESTIBLES
CONSERVAS EN GENERAL Y VINOS FINOS

Almacén,
Ferretería,
Restaurant
y Posada
De Juan Rossi

Comedores y dormitorios con
timbres eléctricos.Dos canchas de bochas y caba-
llerizas con todas las comodidades.Servicio esmerado y precios mó-
dicos.Calle Solís esquina Cerro Largo
SAUCE

Enfermos ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades secre-
tas y asma hay el
Antireumatico
depurativo Contani

R. Vázquez Ledesma

SE ENCARGA DE
LA DIRECCIÓN Y TRAMITACIÓN DE ASUNTOS
JUDICIALES Y ADMINISTRATIVOS

Sauce (Departamento de Canelones)



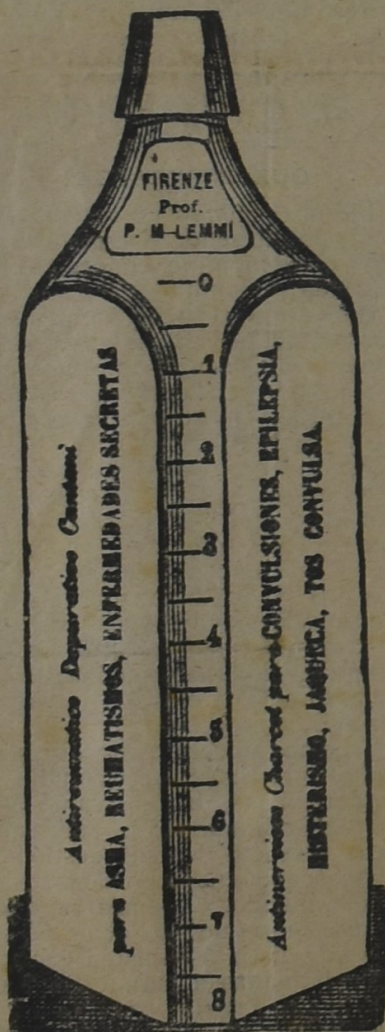
ALMACEN, Restaurant y Posada

DE

VICENTE CASTIGLIONI

Calle Artes esquina Constitución

SAUCE

Se reciben pensionistas á precios
sumamente bajos. Servicio esme-
rado.

Laboratorio Italo-Americano

Talabartería y Lomillería

DEL

Ferrocarril Central

DE

ANGEL JAIME É HIJO

Surtido permanente en artículos
del ramo y Ferretería por mayor
y menor.

16—Calle Río Negro—18

MONTEVIDEO



Sastrería del Sol

DE

JOSÉ MAZZOCOLO

Especialidad en casimires ingle-
ses, franceses, italianos y alema-
nes.

Ofrece al público su casa

Calle Florida núm. 56

SAUCE

Precios módicos, sin competencia

Salon... del
... y recien...
... de la...
... pálidos, pobreza de la san-
gre, inapetencia y ciertas enferme-
des del bello sexo se curan con este
remedio.